

## HACIA UNA LECTURA LATINOAMERICANA DEL MARXISMO

JULIÁN SABOGAL TAMAYO\*

Este artículo ha sido motivado por la lectura de un excelente libro titulado *Marx en su (tercer) Mundo. Hacia un socialismo no colonizado*, del escritor argentino Néstor Kohan, algunos de cuyos puntos de vista comparto. Se trata de una invitación a la relectura de Carlos Marx desde América Latina, con el propósito de *que las heroicas y abnegadas luchas protagonizadas por los revolucionarios latinoamericanos tengan un correlato en el plano teórico*.<sup>1</sup> Tal relectura tendría algunas condiciones. En primer lugar, es necesario comprender a Marx como un pensador que elabora su teoría basado en la realidad de su época y no como el profeta encargado de anunciar un futuro predeterminado; esto es válido también para Engels y Lenin. Lo anterior implica igualmente que estos pensadores elaboraron su pensamiento a lo largo de su vida, bajo la influencia de circunstancias concretas, por lo cual no están exentos de que lo que dicen en un momento determinado contradiga lo que dijeron en otro momento.

Estoy seguro de que muchos de mis colegas preguntarán, qué importancia tiene volver sobre el pensamiento de un europeo del siglo pasado, si se tiene en cuenta que

el Socialismo Real, como intento de poner en práctica su pensamiento, terminó en un rotundo fracaso. Pienso que hay, al menos, dos razones para volver sobre Marx. Algunas de las preguntas fundamentales que se formuló Marx en su momento para el capitalismo europeo tienen validez frente a la actualidad latinoamericana y, de otra parte, aún no se ha evaluado suficientemente lo sucedido en el experimento Socialista en la Europa Oriental. Un lugar importante en esa evaluación debe ocupar la connotación religiosa que le dio el estalinismo al pensamiento de Marx y de Lenin.

Empecemos por decir que el pensamiento de Marx ha sido desnaturalizado por la versión estalinista, la cual fue difundida a través de los manuales producidos en la URSS, en lo que se dio en llamar el Materialismo Dialéctico (Dialecticheski Materialism-DIAMAT) y Materialismo Histórico (Istoricheski Materialism- ISMAT). En América Latina estos manuales fueron distribuidos por las organizaciones políticas que recibieron su influencia de la Tercera Internacional.

Veamos con algún detalle la historia de esta versión del marxismo. El problema más discutible en la versión del DIAMAT, es la concepción materialista de la realidad. En cualquiera de los manuales se puede leer lo siguiente:

\* Director del Sistema de Investigaciones de la Universidad de Nariño. Profesor Titular del Departamento de Economía.

1. KOHAN, Néstor. *Marx en su (tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1998. p. 121.

clusiones que Marx elaboró en Europa a Latinoamérica. Pienso que es más fiel con el espíritu investigativo de este pensador recorrer en América Latina del Siglo XX el mismo camino que él recorrió en la Europa del Siglo XIX. No es muy claro que en América Latina la relación esencial sea la existente entre el burgués y el proletario, es decir la plusvalía, tampoco se ha demostrado que la historia de América Latina sea la historia de la destrucción de formas económicas diferentes y su reemplazo por relaciones de producción capitalistas. Esto para hablar del aporte de Carlos Marx; ni que decir de las enseñanzas del DIAMAT y el ISMAT.

De otra parte, el planteamiento sobre la existencia de la materia anterior e independiente del hombre es histórica y políticamente no pertinente para el caso de América Latina. Inclusive puede llegar a constituirse en un obstáculo innecesario, por varias razones. El aspecto fundamental, que no encaja con ese materialismo histórico, es que un cambio social en estos países no pasa por la maduración objetiva de un modo de producción que conduzca naturalmente a otro nuevo, sino más bien en la imaginación de los hombres y las mujeres capaces de crear nuevas condiciones. Otro aspecto, no menos importante, es que esa visión materialista tiene connotaciones teológicas inconvenientes en un subcontinente donde los cristianos han jugado y seguirán jugando un papel transformador muy importante.

En conclusión, el futuro de América Latina no está en el socialismo que Marx predijo para las condiciones de Europa, sino en las propuestas elaboradas por los latinoamericanos apoyados en sus propias teorías. Marx no debe ser ignorado, pero para nosotros su herencia está en su método y no en sus conclusiones. No obtendremos nada de las vulgarizaciones que se han he-

cho del marxismo y quizá no tanto de El Capital como de los manuscritos de Marx de 1857-1858 y 1861-1863<sup>\*\*</sup>: allí está su método.

## BIBLIOGRAFÍA

- BURLATSKI, F. Materialismo Histórico, Moscú: Progreso, 1982.
- CORNU, Auguste. Carlos Marx, Federico Engels. La Habana: Instituto del Libro, 1967.
- GARCÍA, Antonio. Bases de economía contemporánea. En: Antología del pensamiento económico y social de América Latina. Bogotá: Plaza & Janés, 1984.
- KOHAN, Néstor. Marx en su (tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado, Editorial Biblos, 1998.
- LENIN, V.I. Cuadernos filosóficos. Buenos Aires, Ediciones Estudio, 1963.
- , Materialismo y empiriocriticismo. En: Obras escogidas. Tomo IV, Moscú: Progreso, 1976.
- , El Imperialismo, fase superior del capitalismo, ed. cit. Tomo V.
- , Una vez más cerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotski Bujarin, ed. cit. Tomo XI.
- , La nueva política económica, ed. cit. Tomo XII.
- MARX, Carlos. La ideología alemana, Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos, 1975.
- Manifiesto del Partido Comunista. En: Obras escogidas de C. Marx y Federico Engels. Moscú: Progreso, 1969.
- , El Capital. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- PLEJANOV, G. Las cuestiones fundamentales del marxismo, Bogotá: Oveja Negra, 1971.
- SOUSA SANTOS, Boaventura de. De la mano de Alicia. Bogotá: Siglo del Hombre, 1998.
- SPIRKIN A. y O. Yajot. Curso de filosofía marxista. Bogotá: Ediciones Suramérica, 1986.

<sup>\*\*</sup> Estos manuscritos han sido publicados en español y magistralmente analizados por el filósofo argentino Enrique Dussel en sendos libros.